

MULTIDIMENSIONALIDAD DE LA SEXUALIDAD

En la actualidad, la sexualidad una de las formas de relacionarnos íntimamente, se ha reducido a la satisfacción física inmediata; sin embargo, se puede manifestar en distintos niveles:

- Individual, relacionado con las características propias como fantasías, formas de experimentación, recuerdos y asociaciones.
- De pareja, es la que se intercambia con otro ser humano, en éste converge la mutua satisfacción.
- Familiar, tiene que ver con la decisión de los padres de tener hijos, educarlos, hablar con ellos sobre sexualidad.
- De comunidad, vinculado con la forma en que se relaciona el erotismo y la sensualidad con el poder y el trabajo.
- Simbólico, por ejemplo, lo que puede representar el condón como acto de liberación sexual.
- Físico, relativo a las sensaciones.
- Emocional, ligado a los sentimientos y pasiones.
- Intelectual, referente al manejo de la voluntad y a la capacidad de tomar decisiones protectoras.
- Espiritual, que va más allá de la entrega física.



En la transición a la adolescencia comienzan a presentarse cambios físicos, intelectuales y emotivos, encaminados a lograr madurez del individuo. Por ser el momento en que inicia la atracción por el sexo opuesto, es cuando debe comenzar a fomentarse la autorresponsabilidad de la sexualidad: desde seguir una cuidadosa higiene de los órganos sexuales para evitar infecciones, hasta saber resguardar el derecho al placer y a la intimidad, sin dañar a otros y a la propia persona.

Es importante definir los sentimientos, así como lo que se busca en una pareja. *Eric From* en *El arte de amar* habla entre otros tipos de amor, del erótico, señalándolo como engañoso, porque puede confundirse con la experiencia de “enamorarse”, dada la explosividad del deseo sexual y de las emociones. No obstante que el propósito del deseo sexual es la fusión, se llega a creer que se ama a quien se desea; aquél puede ser estimulado por cualquier emoción intensa, estímulo que crea la ilusión de la unión, que en cuanto desaparece, deja un sentimiento más profundo de soledad y alejamiento. Ejemplo de ello es la prostitución, que deja al individuo con una sensación de vacío al no satisfacer su necesidad afectiva.

El noviazgo es parte del desarrollo del individuo, por ser la etapa en que puede conocerse a fondo a la pareja, por ello es importante experimentarlo y dejarlo madurar antes de decidir si comenzar una vida sexual activa o no; si persisten dudas es preferible esperar para que cuando llegue el momento sea para la propia satisfacción.

Se sabe que en promedio los hombres inician su primera relación sexual a los 16 años y las mujeres a los 17. en general, este primer encuentro es inesperado, razón por la que repercute tanto en enfermedades y embarazos indeseados que provocan cambios drásticos de vida; por lo tanto, es importante que antes de decidir, se conozca bien a la pareja, el propio cuerpo y su funcionamiento, las enfermedades de transmisión sexual y su prevención, así como los métodos anticonceptivos, en especial el condón, que aparte de fungir como medida anticonceptiva, es útil para la prevención de las enfermedades de transmisión sexual; asimismo, es importante que la pareja tenga la suficiente confianza como para platicas de todos estos aspectos.

Por otra parte, muchas de las enfermedades de transmisión sexual, embarazos inesperados y casos de sida, se asocian cada vez más con el abuso del alcohol, el cual la mayoría de las veces se busca porque causa desinhibición, la cual predispone relaciones sexuales desprotegidas. Es importante abstenerse de su consumo, pues puede llegar a provocar problemas crónicos en el desarrollo de la autoestima.



BIBLIOGRAFÍA

Pichardo Hernández, Amalia; *Primera revisión "Compilación de lecturas sobre adolescencia y sexualidad"*, UNAM, CCH Azcapotzalco. Enero 2004.